

OPINIÓN

“Todos somos muy ignorantes. Lo que ocurre es que no todos ignoramos las mismas cosas”.
Albert Einstein (1879-1955), científico alemán nacionalizado estadounidense

EL CONSUMO COMO MUESTRA DE DESPRENDIMIENTO

El efecto Papá Noel

- ALFREDO BULLARD -
 Abogado

Es Papá Noel una triquiñuela capitalista para expropiar la religiosidad de la Navidad? ¿Es una herramienta creada para fomentar el consumismo del que los regalos traídos por las chimeneas en la Nochebuena son solo una expresión? ¿Nos aleja de los valores e ideales que deben primar en estas fechas?

La discusión ideológica es inevitable. He leído varios artículos y noticias sobre cómo debe entenderse la Navidad con críticas u opiniones directamente vinculadas a la intromisión de Papá Noel en la celebración del nacimiento de Jesús.

Siempre sale a relucir la historia de que fue la Coca-Cola la inventora del traje rojo y blanco para emular los colores que representan la marca de la gaseosa más popular del mundo y motivarnos así a consumirla, aunque la historia no es totalmente cierta. Si bien es verdad que la Coca-Cola encargó en la primera mitad del siglo XX el popular dibujo de un Papá Noel más humano vestido en rojo y blanco (que representa su imagen actual), dichos colores ya se venían usando desde antes. Me asombra, más bien, que el color rojo de su traje no haya sido utilizado en el sentido contrario para insinuar alguna forma de comunismo socializante o responsabilidad social graficadas en una solidaridad extrema (repartir juguetes por doquier sin exigir contraprestación alguna diferente a simplemente haberse portado bien).

Lo que creo es que Papá Noel es una de las mejores cosas que le han pasado a la Navidad. No pretendo negar la importancia religiosa de la celebración ni la relevancia de su mensaje, pero creo que el viejito de rojo ha

contribuido (más que restado) a difundir los valores que se quieren transmitir.

En primer lugar, Papá Noel le ha dado a la Navidad un impacto marketero sin parangón en la historia mundial de las celebraciones religiosas. La ilusión con la que todos (en especial los niños) ven el 25



de diciembre ha convertido a la Navidad en la época más esperada del año por cientos de millones de personas. Y es que de nada sirven los valores que se quieren transmitir si no

identificamos símbolos que se los recuerden. Pero además no solo nos recuerda la fecha, sino que encarna muchos de los valores que la Navidad representa: la generosidad, la entrega, el desprendimiento y la sensación de que los milagros existen y son posibles en nombre del amor y la

LA NAVIDAD
De nada sirven los valores que se quieren transmitir si no identificamos símbolos que se los recuerden.



esperanza. Si no, cómo entiende un niño que un gordo de casi 200 kilos entre en la casa por estrechas chimeneas portando bicicletas, muñecas o hasta tablas hawaianas a cuestras y, sobre todo, que lo haga en millones de casas en simultáneo en una misma noche.

Papá Noel es, en el mundo real, un símbolo del verdadero desprendimiento. Los padres hacen verdaderas peripecias para satisfacer los pedidos de sus hijos y ello no solo sin retribución alguna, sino en la ignorancia y falta de reconocimiento en sus hijos sobre quien trae realmente los regalos. Millones de padres alrededor del mundo hacen grandes sacrificios solo para disfrutar con la sonrisa de sus hijos, quienes estarán agradecidos, en lugar de al verdadero autor del regalo, a un personaje imaginario que se llevará todo el mérito. Si eso no es un acto de amor, es difícil imaginar qué podría serlo. Es una generosidad auténtica, no forzada por presión social alguna.

Lo que llamamos consumo no es sino una forma de expresar sentimientos. No veo dónde está el mal en expresar nuestra generosidad con la entrega de bienes materiales. Es una forma de muchas. Y sin duda una bastante concreta. Finalmente, durante la Navidad buena parte del mercado se pone al servicio de la generosidad. No veo el mal en ayudar a dibujar sonrisas en caras ajenas.

Como decía el periodista Bob Phillips, así se avanza en la vida: primero uno cree en Papá Noel, luego uno no cree en Papá Noel, y al final uno es Papá Noel.

RINCÓN DEL AUTOR

El renacimiento de las abejas

MARTHA MEIER M.Q.
 Editora de Fin de Semana
 y Suplementos
 mmeier@comercio.com.pe



París, Londres, Viena o Nueva York son algunas de las ciudades que han empezado una cruzada por las abejas. Y en este esfuerzo han mejorado su calidad ambiental y el paisaje urbano.

Las flores y espejos de agua son fundamentales para la sobrevivencia de las abejas, así la explosión citadina de color, fragancia y verdor no se ha hecho esperar y los espacios cultivados con flora ornamental y plantas comestibles le han ganado terreno al cemento, a los jardines de césped solitario, a las estériles azoteas y tejados.

En los parisinos jardines de Luxemburgo se ha creado un circuito pedagógico con un extenso huerto aromático, para que los ciegos puedan también disfrutarlo.

Las aves insectívoras y los colibríes han incrementado su número, la diversidad de la vida natural crece y París está más bonita que nunca, si eso cabe.

Los techos de la Ópera, del restaurante La Tour d'Argent – a la sombra de la Catedral de Notre Dame – y del hotel Scribe tienen colmenas productivas que dan tres veces más miel que las del campo. ¿La razón? Por más de una década la Ciudad Luz está libre de pesticidas, y en sus parques y jardines se cultivan unas 250 variedades de flores, casi cinco veces más que en las zonas rurales, donde además aún se usan ciertos pesticidas.

LA IMPORTANCIA DE LAS ABEJAS

El 40% de las frutas, verduras y hortalizas que comemos y 75% de la flora silvestre son polinizadas por alguna especie de abeja, servicios valorizados en más de siete mil millones de dólares anuales.

En Viena, sobre los edificios históricos cercanos a los parques y al bulevar, proliferan los “hoteles de abejas”. Una iniciativa de los apicultores urbanos privados.

En Nueva York el asunto está también en auge y hay colmenas en Battery Park, en las azoteas y terrazas cada vez más floridas de todos los barrios, en el legendario hotel Waldorf Astoria (junto a un huerto aromático) y en el Intercontinental, donde sus respectivos chefs crean platos y helados con la miel de sus azoteas.

Es la respuesta al “síndrome de desplazamiento de las colmenas” que empezó en el 2005 y llevó, globalmente, a la desaparición de poblaciones enteras de abejas. Lo que amenaza la seguridad alimentaria y la reproducción de los ecosistemas: 40% de las frutas, verduras y hortalizas que comemos y 75% de la flora silvestre son polinizadas por alguna especie de abeja, servicios valorizados en más de siete mil millones de dólares anuales. Los pesticidas, los transgénicos y el ácaro asiático Varroa han sido señalados como responsables del síndrome.

El filósofo Aristomaco (siglo III a.C) dedicó 58 años a la observación de la costumbre de las abejas. Seguramente hoy nos diría que mejor poblásemos de las laboriosas productoras de miel las oficinas donde pululan ineficientes, corruptos y costosos funcionarios estatales.

Más colmenas y menos ministros. Abejas en vez de congresistas. Digo, al menos tendríamos miel.

EL PROYECTO DE LEY QUE EXONERA DE IMPUESTOS A LOS ESCRITORES

Lucianita y Mario

- GUSTAVO RODRÍGUEZ -
 Escritor y comunicador

Me preguntas, Maluchi, a qué se debe la alharaca que viste hace poco en Internet a causa de una firma no otorgada. A ver. Hace unos días, nuestro único premio Nobel aceptó firmar ejemplares de su novela más reciente y en una librería de Miraflores se formó una fila de cientos de personas con su libro en la mano. De pronto resonaron los tacos de Luciana León, una congresista. La chica es hermosa, voluntariosa y carga con el lastre de un padre a quien la población le atribuye – por lo menos – una moral dudosa. Al escritor sus adversarios ideológicos le dicen “Vargas Llosa”, a secas. El resto le suele decir “Mario”, una forma muy peruana de subirse al coche de la gloria. A la congresista la suelen llamar “Lucianita” pero, más que por cariño, es por descendencia: en nuestro país, nacer rubia y bonita es como portar una invitación a que te consideren bruta. De hecho, hijita, en esta sociedad que se mueve por estereotipos, más te va-

le parecer a Susan Sontag si quieres ser considerada como una mujer de fortaleza intelectual. (De ella hablaremos en otro momento).

La versión que has leído es que “Lucianita” se saltó la cola para pedirle a “Mario” el apoyo a un proyecto de ley: un pedido para que nuestros escritores sigan exonerados de pagar impuestos cuando se trata de las regalías de sus libros en el Perú. Yo no sé, Maluchi, si la congresista se saltó la cola o si fue invitada a acercarse. Tampoco sé por qué Vargas Llosa se negó al pedido. Quizá pensó que no era el momento (recuerda, había mucha gente con su libro en la mano) o tal vez pesó su convicción liberal de que nadie debería ser exonerado de sus obligaciones tributarias. Pero todo eso me importa un bledo. Lo que me preocupa es que esta anécdota vuelve a poner en evidencia el interés que los peruanos solemos poner en hechos superficiales. Nos entretendremos con el chisme y con el ejer-



cicio banal de encontrarle asidero a nuestros prejuicios en vez de preguntarnos qué había movido a una congresista a exponerse de esa manera ante una especie de guardián moral en el Perú.

Frases como “Mario arrojó a Lucianita” viajan como un misil, pero impactan como una luciérnaga y es así como la forma vuelve a ocupar los titulares que deberían dedicarse al fondo. ¿Nos hemos preguntado masivamente de qué iba la dichosa ley? Te confieso, Maluchi, que yo sí firmé esa petición. Y si lo hice con recelo fue debido a dos razones. En primer lugar, creo que nadie debe tener corona para no pagar impuestos. Si hoy lo piden los escritores, mañana lo pueden pedir los músicos. Pero también creo que el Estado sí debe intervenir en asuntos cruciales que afectan nuestra viabilidad como país. Y ser un país donde el libro está prácticamente invisibilizado es condenarse a ser una nación que jamás se desarrollará. Podrá crecer, pero

no desarrollarse, como un adolescente enorme, torpe y lleno de complejos. Dar facilidades para que en el Perú se creen nuevos contenidos en literatura, libros de texto o manuales pedagógicos es algo que debe esperarse mínimamente.

Mi otro recelo es este: como somos el país de la superficialidad, temo que nuestros gobernantes sientan que con ese tipo de medidas ya han hecho su labor. Tener una bujía es importantísimo para que un motor funcione, pero el mecanismo necesita de muchas piezas más. No sirve de mucho una ley así mientras nuestro país no cuente con una red de bibliotecas activa (en casas, en escuelas, en municipios), mientras los planes lectores de los colegios no inviten a los padres como participantes o si, simplemente, las editoriales se zurrán a la hora de pagar las regalías. Pero en un país donde la educación debería considerarse en emergencia, todo aporta. Quién sabe, mi Maluchi, si hasta tu pregunta no ayude algo.

EL HABLA CULTA

- MARTHA HILDEBRANDT -

Complejo de Adán. El congresista aprista Javier Velásquez Quesquén rechazó así cierta crítica a su partido: “Me parece que en el Gobierno del señor Humala tienen el complejo de Adán, que todo lo han descubierto ellos...” (*Gestión*, 30/7/2013). Aunque la locución sustantiva de matiz humorístico *complejo de Adán* no está incluida en la edición vigente del DRAE (2001), su uso se documenta en la Península, así como en el Perú y otros países de la América hispana.

UN DÍA COMO HOY DE...

1913 La lotería de Navidad

Como todos los años, la lotería de Navidad despertó en Lima gran interés. Se jugó un premio mayor de 10.000 libras que sabe-mos ha sido vendido en Arequipa. Hasta ahora han sido cobradas suertes de 1.000 libras y la mayor parte de los décimos de 200 libras. Hay un premio de 500 libras

que tampoco ha sido cobrado y se ignora en qué localidad haya salido. Ayer un individuo apellidado Milla pretendió cobrar un número agraciado con una burda imitación del billete ganador 13110. El estafador ya se encuentra alojado en una celda de la Intendencia.

El Comercio

Director General: FRANCISCO MIRÓ QUESADA C.

Director Periodístico: FRITZ DUBOIS F.

Directores fundadores: Manuel Amunátegui [1839-1875] y Alejandro Villota [1839-1861]
Directores: Luis Carranza [1875-1898]
 - José Antonio Miró Quesada [1875-1905]
 - Antonio Miró Quesada de la Guerra [1905-1935]
 - Aurelio Miró Quesada de la Guerra [1935-1950]
 - Luis Miró Quesada de la Guerra [1935-1974]
 - Óscar Miró Quesada de la Guerra [1980-1981]
 - Aurelio Miró Quesada Sosa [1980-1998]
 - Alejandro Miró Quesada Garland [1980-2011]
 - Alejandro Miró Quesada Cisneros [1999-2008]
 - Francisco Miró Quesada Rada [2008-2013]